

SEMILLAS. CASTRO DE TRELLE

No existe ningún problema, por complicado que sea, que después de analizado adecuadamente no se complique más.

A. Koestler

El castro de Trelle

El orensano castro de Trelle se encuentra situado entre los municipios de Toén, Cartelle, Barbadás y A Merca, próximo a la parroquia de Santa María de Trelle, en el vértice geodésico de 2º ORDEN denominado O Castro (x: 586.657, y : 4.680. 208, z: 635), en la cuadrícula UTM 29TNG8680. Cerca se encuentran los lugares de As Labradas y de Val de Abelaira, con otros topónimos próximos como O Castro de Pereira, O Castro, Eiriñas dos Mouros, Pedra Furada, etc., por lo que la zona es conocida en la literatura y por los paisanos como los Castros de Trelle. Se accede a él por carreteras asfaltadas desde Ourense-A Valenzá- Moreiras o de Ourense - Mugares- Toén, Trellerma, existiendo también conexión por A Vaqueriza con Loiro (Barbadás).

Fue descrito y medido por Cuevillas (*Nós*, 1928) que incluye en la misma publicación un plano de él. Este autor destaca su pertenencia, junto con el próximo de Peneda da Lebre (A Merca), al grupo de los castros con dos recintos amurallados. También recoge el folclore asociado a este castro, y tantos otros, de las minas de oro y de alquitrán, de la Virgen de oro, de los agujeros sin fondo, etc., que en tiempos más próximos recogió de los vecinos, con variantes, Vázquez-Moxardín Fdez. (1994).

Desde el Castro se divisa un extenso territorio, en especial hacia Castromao (732 m) y Santa Ádega (681 m), lo que nos lleva a considerar los estudios sobre área de visión, topografía y territorialidad en el mundo castrexo (Xusto Rguez., M. 1988-89, 1993).

El Castro sufrió variados avatares, pero nunca fue excavado científicamente. Antes de 1970 tenemos noticias de un expolio clandestino

de una cabaña circular, que proporcionó unas piezas metálicas (bronce?) actualmente en paradero desconocido. En 1972 entregamos en el MAPOu numerosos fragmentos cerámicos recogidos en superficie y ese mismo año un guarda forestal depositó los fragmentos de una olla globular castrexa, tipo Cameixa en este mismo museo, que fue reconstruida entera. En 1978 publicamos en el *BAur* unos materiales encontrados en superficie (1971) en los vertederos de la pista forestal que asciende al castro (una afiladora, una fusaiola, trozos de cerámica y una fíbula de bronce, así como granos de cereal -trigo-) (1972). En 1977 se repobló el contorno con pinos y por los mismos años se monta una inoperante torre de vigilancia contra incendios. En 2017 se donan al MAPOu cuatro trozos cerámicos, correspondientes a dos vasijas, y unos granos de trigo de aquel lote. Los granos de trigo (alrededor de medio centenar) aparecieron calcinados, sueltos, e incluidos en una masa arcillosa, junto a carbones vegetales y trozos de cerámica castrexa, lisa (...) "entre las raíces de un pino caído". "Parte de los granos de trigo (fueron) cedidos para su estudio al Prof. Vázquez Varela (Dr. de Prehistoria de la Universidad de Santiago)".

La agricultura en Galicia

En su progresión hacia occidente, por el Mediterráneo, las prácticas agrícolas (con sus grandes modificaciones en la forma de vida: beneficio diferido, sedentarismo, aumento de la población, excedentes, elites estatalizantes, etc.), bien como expansiones sucesivas a partir del Creciente Fértil (desde 9000 a. C.) o de focos secundarios independientes y europeos (antes del 6000 a. C.) va lentamente al llegar a la fachada atlántica. Así, parece detectarse una cierta resistencia, por parte de las comunidades de cazadores-recogedores, motivada por tres factores: medio desfavorable para el cultivo, gran densidad de población mesolítica y gran riqueza de recursos marinos (marisqueo, pesca, caza de mamíferos y aves). Así comunidades como la de los concheros se neolitizaron lentamente. Su sistema económico era muy efectivo para el cambio a sociedades agropecuarias. De esta forma los habitantes del estuario del río Tajo conviven durante más de 500 años con comunidades neolitizadas del interior. Así parecen demostrarlo los estudios del C13 y N 13 concentrados

en los huesos según el régimen alimenticio (Arias Cabal, P., 1998 y Buxó, R., 1990).

El avance de la agricultura hacia el noroeste peninsular se realiza desde Portugal. Tenemos una primera fecha (estudios polínicos con Cerealia) en el S de Galicia, en la Fontela (4450 +- 50 BP) y otras para el N, que van desde las de Tremeol da Pena (5490 +- 90 BP) hasta las de los Montes de Buio (4740+ - 40 BP). El yacimiento con presencia polínica y también carpológica más antigua es el de Prado do Inferno (4140 +- 120 BP). A partir de estas fechas serán muy abundantes los hallazgos como en Penalba (2630 - 80 BP) o Castro de Vixil (2050 BP).

Se cultivan trigos, cebada, centeno, mijo, *Setaria*, avena, habas (fabocas), guisantes, *Brassica*, etc.

Los útiles de siega empleados serían en sus inicios los microlitos engastados, que presentan huellas de abrasión por el sílice; las hoces metálicas como las halladas en A Lanzada, Neixón, Torroso, San Millao, etc. o bien las *mesorias*, consistentes en dos palos unidos por una cuerda o correa (aún empleadas en Asturias). El tipo de instrumento usado en la siega puede inferirse con las semillas de plantas acompañantes de los cultivos (según la altura a la que se siega y de los restos de las malas hierbas).

Existirían después una extensa gama de útiles para la malla o el rastrillado, cribado-aventado, y la molienda, de la cual son testimonios los infinitos molinos hallados, bien de vaivén y a partir del hierro II (IV-II BC.) los molinos rotatorios. Esta molienda dejaría restos de fitolitos y almidones que serán una fuente para investigaciones futuras.

En los trigos (*Triticum*) predominarían los siguientes tipos: *T. turgidum*, *T. vulgare*, *T. aestivum*, *T. compactum*, *T. spelta*, *T. dicoccon*. o *T. spharococcum* fue citado en algunos yacimientos portugueses.

En realidad serían botánicamente solo dos especies con sus subespecies: *T. turgidum* (tetraploide): *T. t. turgidum* y *T. t. dicoccon*, y el *T. aestivum* (hexaploide): *T. a. vulgare*, *T. a. spelta* y *T.a. compactum* (Romero Zarco, 2015).

Es de subrayar que en los castros gallegos (aunque sí en los portugueses) no aparecen semillas de vid (*Vitis*) ni de lino (*Linum*) ni tampoco de frutos ni semillas de haya (*Fagus*), castaño (*Castanea*) ni de pino (*Pinus*), aunque sí hay numerosos pólenes de estos vegetales en los diagramas de la época.

Los granos hallados por nosotros en Trelle corresponden a *Triticum*, muy posiblemente a *T. aestivum spelta* (hexaploide). No pudimos efectuar una determinación más precisa por carecer de los instrumentos biométricos adecuados. Esperemos que en un futuro podamos aplicarle las pautas publicadas por Téllez R. et. al., 1990.

Queda aún en el terreno experimental trabajo sobre la carbonización de especies actuales, para su comparación con los restos de las excavaciones y la aplicación en éstas de métodos sistemáticos de extracción (unidades de flotación autónoma de Carrocera et al. y otras técnicas de cribado y flotación).

El trigo castrexo

Hay una extensa bibliografía reciente sobre paleocarpología en el mundo de los castros. Existen las fuentes inexactas y míticas clásicas, como son las que aparecen en el Libro III, 7, 155, de Estrabón “las bellotas, secas y trituradas, las muelen para hacer pan”.

A partir de los años 80 del siglo pasado aparecen estudios sobre restos recogidos de forma sistemática y no esporádicamente en Galicia y norte de Portugal. Estos nos confirman la existencia de una economía agrícola de tipo cerealístico (trigo y cebada, complementados con mijo como cereal de invierno, que proporcionaría una segunda cosecha).

Se pasó en el territorio desde el "*landman*" (detrimento arbóreo) a una "estepa cultural", con un aumento del polen de cereal en los yacimientos estudiados (del 3500/3000 BP hasta el 1500/1000 BP) Este fenómeno se relaciona con el desarrollo de la Cultura Castrexa (existen las síntesis de Ramil, P., 1993; Téllez, R. et al., 1990; Parceró, C. et al., 2007, y Teira Brión, A., 2010).

Los frutos y las semillas hallados en los poblados son muy numerosos:

- Trigo (*Triticum aestivum* y *T. Turgidum*): castros de A Graña, Barán, Boimorto, Cameixa, Castromao, Castrovite, Cortegada, Fózara, Laias, Montaz, Penalba, Saceda, Trelle, Torroso, Vigo, Viladonga, Vixil.
- Cebada (*Hordeum vulgare*): Castromao, Castrovite, Cortegada, Laias, Montaz, Torroso.
- Mijo (*Panicum miliaceum*): Castrovite, Montaz, Penalba, Penarrubia, Santomé (?).
- Centeno (*Secale cereale*): Cortegada, Cameixa (?), Saceda (?).
- Avena (*Avena sp.*): Cameixa, Castromao, Castrovite, Viladonga.
- Haba (*Faboca*) (*Vicia faba*): Cameixa, Castromao, Castrovite, Laias, Saceda, Vixil.
- Col y mostaza (*Brassica* y *Sinapis*): Saceda, Viladonga.
- Bellotas de roble, roble melojo, alcornoque, encina, etc. (*Quercus sp. pl.*): Cameixa, Castromao, Castrovite, Cortegada, Laias, Montaz, Fózara, Penalba, Penarrubia, Santomé (?), Torroso, Troña, Viladonga, Vixil.
- Avellano (*Corylus*). Cortegada, Fózara.
- Serbal (*Sorbus aucuparia*): Cameixa.
- Peral (*Pyrus sp.*): Cameixa, Castromao, Viladonga.

Tenemos que señalar que las plantas que se podrían utilizar para consumir (frutos, semillas, tallos, raíces, bulbos, etc.) podrían alcanzar casi el medio centenar.

La fase de acumulación de excedentes, superando la fase de autoconsumo está perfectamente documentada en Laias (O Castelo, Barbantes, Cenlle, Ourense), en Castrovite (Orozo, A Estrada, Pontevedra) y en el castro Grande de Neixón (Boiro, A Coruña). En Laias aparecen fosas y

estructuras complejas de almacenamiento (para *Triticum aestivum spelta*, *Panicum miliaceum* y *Vicia faba*) datadas en el Hierro II (o en la transición a la ocupación romana). Se trata de silos rectangulares de 1-1,5 m, con fondo de madera o corteza y paredes de vegetales trenzados, recubiertos de arcilla. Estas acumulaciones revelan una importante centralización de recursos, con redistribución en el territorio, con una estructura política, dirigida por una élite. Tiene sus paralelos en los poblados fortificados británicos e irlandeses (ej. en el yacimiento de Danebury). El castro fue destruido al realizar el trazado de la autovía A-52 en la década de los 90 del pasado siglo.